

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Murcia, 6 rs. trimestre: fuera 8, id. id.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de la Traperia, nú. 21.

Año I.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 26.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 10 de Agosto de 1871.

EL SR. ZORRILLA Y SU CIRCULAR.

Cuando no puede ser apasionado nuestro juicio acerca de la circular dirigida á los gobernadores, por el presidente del nuevo gabinete, cuando se ha visto á la prensa toda de Madrid y de provincias hacer su merecida critica, y cuando hombres eminentemente políticos han emitido su parecer, vamos hoy, pues, á decir, siquiera sea por el caracter de nuestra publicacion, cual es nuestro concepto, aunque aparezca emitido con alguna pasion.

Analizandola con el mayor detenimiento y estudiandola despues en todos sus párrafos, no vemos sino un documento, ó un escrito muy comun, y hasta vulgar, cual pudiera d rigirlo, quiza con mas elevados conceptos, un director general á sus departamentos, ó un gobernador de provincia á su respectivos pueblos.

Por mas esfuerzos que se hagan, no puede ocultarse, que la pluma progresista que, con tanta facilidad se deja llevar de bonitas imagenes y utopicas teorías, ha sido la que ha dado el ser aun documento oficial, donde se confunden lamentablemente el orden y la libertad, donde se dice categoricamente á los gobernadores que las diputaciones y los ayuntamientos, en uso de su soberania pueden administrar y regir los pueblos, sin que para nada atendan á su autoridad, y la vez, con

una energia propia del que no tiene la conviccion en lo que dice, se les hace ver que los gobernadores son el todo en la provincia, y que su autoridad se estiende con atribuciones propias á todas las dependencias, bien sean estas provinciales ó municipales; siendo si, desde luego muy liberal, muy tolerante con el que *acate* la obra de la revolucion, cuya gloria quiere exclusivamente atribuirse el partido progresista; pero inexorable y fuerte hasta el esterminio, si hay ciudadanos que se atrevan alevantar su voz para protestar de tanta arbitrariedad, de tanta decepcion.

El Sr. Zorrilla, el jóven presidente del segundo gabinete de D. Amadeo, y último.... porque dicen que el *soi disant* de los puntos negros piensa eternizarse en el poder, siendo el *Bismarck* español, no creyendo tal vez, que su circular es un conjunto de palabreria, y que podia esplanar mas cumplidamente su pensamiento progresista sin ocupar, como lo hace, dos y tres columnas, sin decir ni hablar mas que de..... moralidad.

Es joven y valiente, y sobre todo muy *moral*, el señor Zorrilla, y esto le ha hecho que dé una leccion al Ministerio del mes de Enero. Este no pudo dar su manifiesto-programa ó circular, mientras el retirado de *Tablada*, ha se lanzado, desterrando la *atonía*, y ha dicho á España: «Yo regeneraré tu sociedad, yo haré que el horizonte político de esta nacion, que me tolera como hijo, se despeje, y no halla en su firmamento *puntos negros*, yo conozco de donde provienen y mi ma-

no fuerte los estinguirá.»

Para llegar, pues, á la consecucion de su anhelado empeño, es sin duda para lo que insta á los gobernadores, á fin de que velen incesantemente sobre los empleados de sus departamentos, haciendo de vigilantes espías, para denunciar sus hechos abusivos al gobierno, y hasta marcandoles el tiempo preciso que ha de durar la tramitacion de los espendientes.

Y si todo esto que, al verlo escrito por un presidente del consejo de ministros, conocese muy bien que es para dicho, pero no para practicado. ¿Porqué se habia de consignar en un escrito de esa naturaleza. ¿Quién velará, señor ministro, sobre los gobernadores que tan propensos son á tentaciones, y tan amigos entusiastas de *puntos negros*?

No en valde se deja ver, que el señor Zorrilla es joven, y como tal, nos dejamos llevar del volcánico empuje de nuestras pasiones; bien se deja comprender, que es muy pigmeo para elevarse á la altura de los hombres eminentes, y que solo *merecia* ocupar un lugar en la política de cuarto orden.

Hase dicho y se repite hasta dar nauseas, que es el verdadero hombre revolucionario, y nosotros no sabemos que tenga mas hazaña gloriosa, sino que estinguió las sociedades de S. Vicente, que se *incauto* de las antigüedades de las Iglesias; y que hoy, mira con cariño á la *Internacional*, ante quien es muy cortés. ¿Que otra gloria puede atribuirsele?

Pero dejemos estas consideraciones, porque su entidad política está juz-